



Marzo-1978

Junto al Pueblo, Contra la dictadura

Año 4 - No. 31

ARGENTINA

Dos años de dictadura militar

Editorial, págs 2



LA DEMOCRACIA DEL ALMIRANTE MASSERA

pág. 3



Entrévista a Juan Gelman

SECRETARIO DE PRENSA DEL MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

pág 4

PUERTO RICO:

Ofensiva antiobrera

pág 9



NICARAGUA:

Se agudiza la crisis

pág 8

8 de marzo: día internacional de la mujer
**LA MUJER ARGENTINA
EN LA REVOLUCION**

pág 5

BOLIVIA: Amnistía general págs 8

PARAGUAY: Se incrementa la represión págs 9

CANADA: No CANDU para Argentina págs 10

Entrevista a Luis Mattini

Secretario General del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Argentina (PRT-ERP)

Dasso Saldivar, corresponsal de la revista colombiana «Alternativas», entrevistó en Madrid a LUIS MATTINI, Secretario General del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Argentina. En ella, Mattini analiza la situación política que vive nuestro país y habla de la creación de un frente amplio de resistencia a la dictadura.

DS: ¿Cómo analiza usted la situación por la que atraviesa Argentina en este momento?

Luis Mattini: El aspecto que presenta la Argentina actualmente es el de un país en guerra, un país en donde la Junta está permanentemente en guerra con el pueblo. Hay otras sequías menos conocidas pero no por eso menos graves: el pavoroso problema de la educación. Argentina se vanagloriaba de ser el país, después de Cuba, que tenía el menor índice de analfabetismo, pero ya empezaron a tener dudas. Podrían continuar la lista con el exceso masivo de maestros por falta de sueldos adecuados; la represión de las leyes laborales (ahora se están derogando leyes laborales de cuarenta años atrás, conquistas muy importantes de nuestro pueblo en el desarrollo de la historia); la caída del salario real en un 48 por ciento (la caída salarial más brutal de los últimos 20 años); el proceso inflacionario galopante: del 130 por ciento para este año según los cálculos del gobierno (cuál será la cifra real?). Es de anotar que en el «desarrollo» fiscal la Junta aplica una política totalmente pragmática, fría, desvelada la privatización de los hospitales, de la educación, el desmantelamiento de los ferrocarriles, porque al ser estos deficitarios, ellos optan por el levantamiento de ramales, lo cual además de lanzar trabajadores a la calle, perjudica el desarrollo de las zonas más olvidadas del país.

DS: Ante la ineffectiva de la política de garrote para amordazar las reivindicaciones del pueblo argentino, Videla recurre al plan—Videla. Cuál es la resistencia inmediata que ha encontrado este plan?

Luis Mattini: En efecto, es imposible hablar del plan—Videla sin tener en cuenta el aspecto de la resistencia del pueblo a dicho plan.

A pesar de todas las intenciones de la Junta, ésta tropieza con una tremenda resistencia que produce una situación que podríamos definir así: la Junta está haciendo todo lo que puede, no lo que quiere. En este sentido, como hemos visto, deroga leyes laborales, se imponen topes salariales, pero por medio de las huelgas se logran pequeños aumentos. La política de opresión a los sectores campesinos es contestada por una resistencia del campesino en todas sus organizaciones. Un ejemplo de tal represión es la ley contra el movimiento cooperativo agrario, pero se ha encontrado con un movimiento cooperativo muy fuerte. Es importante señalar esto porque aquí se refleja claramente la política que intenta hacer Videla.

Desde luego que ahora no tenemos el auge de masas de otros años, por ejemplo, como el del 75. Ahora se presenta un reflujo de masas general debido a la fuerte represión, pero el pueblo se manifiesta en lo que puede y cada vez que se presenta la ocasión propia para ello.

DS: Cuales son los riesgos y sutilizas reales del plan—Videla?

Luis Mattini: Ante la situación que hemos venido perifiliando, el plan—Videla pretende disfrazar su proyecto fascista, porque el monopolio necesita una nueva forma de estado que es el estado fascista, donde tengan poder de decisión absoluto, donde no haya oposición parlamentaria, no haya oposición en las provincias, en las comunas y los obreros estén vedados a través del control del movimiento sindical. Todas estas medidas son pues típicamente fascistas. Pero, al contar con el noventa por ciento de la resistencia del pueblo argentino, Videla tiene que disfrazar ese proyecto. De ahí que diga que se tiene que ir hacia una «democracia» y habla de «nueva democracia», es decir, de la participación por sectores: el ciudadano, el gubernamental, el militar, etc. Habla de lanzar un proyecto con ideas—fuerzas que «impulsan» el desarrollo nacional, donde todo el pueblo participe a través de los sectores «patrióticos». Vemos, entonces que lo que pretende Videla es dividir esa masa del noventa por ciento que le presenta oposición, dividirla entusiasmándola con una perspectiva democrática, de tal manera que él puede centrar todo su ataque en la fuerza principal que es el movimiento obrero, las organizaciones revolucionarias, el movimiento campesino.

En síntesis, podemos decir que el peligro fundamental radica en que si Videla logra sentar su engaño, podría debilitar grandemente las fuerzas populares. El plan de Videla no es nuevo. El lo presentó el 24 de marzo de 1976 y lo reafirmó justamente al cumplirse un año de su gobierno. Pero los hechos, como se ve, contradicen su supuesta voluntad democrática. Videla habría podido engañar muy bien en los primeros meses, pero el no quiso aparecer como lo que es: un Pinochet.

DS: Encarando la situación argentina que seba-

LUIS MATTINI, inicialmente obrero de la industria naval y luego de metalúrgica, formaba parte del Buró Político del PRT cuando cayó en combate, el 19 de julio de 1976, su Secretario General y Comandante en Jefe del ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo), MARIO ROBERTO SANTUCHO. Posteriormente, el Comité Central lo designa Secretario General.



de describir, está, entre otras, la labor del PRT que preside como Secretario General. Cuál es la ideología que alimenta su partido?

Luis Mattini: El PRT es un partido marxista-leninista que recoge las mejores tradiciones del movimiento obrero. Nos apoyamos en el materialismo histórico y los asumimos como tal en nuestra lucha. Nos basamos en el genial concepto leninista del partido, tomando el aporte de los revolucionarios que siguieron a Lenin, como el aporte vietnamita, el aporte cubano, pero la concepción terminante del marxismo-leninismo en su más clara expresión no la perdemos de vista en ningún momento.

DS: La anterior quiere decir entonces que ustedes han rotado totalmente con la IV Internacional?

Luis Mattini: Totalmente. Nosotros rompimos y nos separamos de la IV Internacional en 1971 cuando comprendimos el papel nefasto que cumple este organismo en el proceso revolucionario mundial. Cuando comprendimos que el trotskismo es la ideología oportunista de la pequeña burguesía y que a lo único que contribuye en el mundo es a la dispersión ideológica, aspecto en el cual le hace el caldo gordo a todos los intentos dispersionistas que lleva a cabo el imperialismo permanentemente. El trotskismo es una ideología que ve enemigos en todas partes pero no ve al enemigo principal, realmente podemos decir que rehuye al enemigo principal que es el imperialismo.

DS: En el caso concreto de la Argentina actual, con qué táctica está enfrentando a ese enemigo principal el PRT?

Luis Mattini: Es necesario caracterizar la correlación de fuerzas por cuanto de allí se desprendrá la táctica de un partido.

Nosotros creemos que el golpe invitó momentáneamente la correlación de fuerzas entre el campo revolucionario y la reacción. Porque de una posición ofensiva hemos tenido que pasar a una posición defensiva momentánea. De ahí que el actual es un período que nosotros consideramos caracterizado por la acumulación de fuerzas, una acumulación de fuerzas que tiene un carácter general defensivo frente a la ola fascista continental que durará hasta que las fuerzas revolucionarias logremos cambiar el sentido de esa correlación de fuerzas. Que nosotros hablamos de un período defensivo no significa que hablamos de retirada o pasividad. Creemos, por el contrario, que es una estrategia defensiva momentánea, pero con acciones de grandes iniciativas en todos los órdenes: la lucha de masas, la lucha armada. Entonces, durante este período, dado el carácter de la Junta que ya hemos definido, creemos que lo fundamental, lo táctico, es nuclear todas las fuerzas frente a un enemigo principal: esas veinte mil familias aliadas con sus intereses al imperialismo. Pero esta táctica debe tornar como línea política la defensa incondicional de la democracia, el restablecimiento de la democracia. La clase obrera y los revolucionarios son los principales interesados en ella. Pero nosotros no agitamos el papel de la democracia por un simple aspecto táctico, sino porque creemos que a través de la historia ha sido el proletariado el más consecuente defensor de ella.

(Entendemos por democracia en este caso concreto, no algo abstracto, sino el conjunto de libertades que dimana del estado liberal burgués).

DS: En este momento de consolidación de ese frente amplio, cuál es la táctica del ERP?

Luis Mattini: La concepción militar en este

periodismo tiene que atraerse en su gran coto, que es América Latina. Y estos dos aspectos que presenta el panorama internacional son contradictorios con respecto a nuestro continente: por un lado el socialismo gana terreno en el mundo, pero este avance lleva, por otro lado, a que el imperialismo hunda más sus garras en nuestros pueblos. Y a pesar de que el imperialismo está dispuesto a jugarse el todo por el todo en América Latina, ellos se encuentran hoy con una contradicción: hacer más fuerte su presencia, pero, queriendo limar sus garras. De ahí el plan-Carter.

DS: Cuál es para ustedes el peligro real que encierra el Plan-Carter?

Luis Mattini: Primeramente, el plan-Carter es un plan inteligente y es consecuencia del desarrollo de las fuerzas revolucionarias en el mundo que obliga al imperio a buscar nuevos métodos para adecuar su política donde yacen sus intereses. El plan-Carter es, a su vez, una ofensiva dentro de la defensiva. Es defensiva porque es innegable que el imperialismo está dejando ante el nuevo avance del campo antitético, pero simultáneamente, es ofensiva por cuanto pretende no solo conservar su presencia en nuestros pueblos, sino afincarse más mediante una nueva y distinta forma de penetración. El peligro está en que, como Videla en Argentina, Carter logre engañar a sectores con su política de capitalismo «más humano», no fascista, derechos humanos, que es su principal bandera de agitación.

DS: Frente a una problemática global latinoamericana que cada día es más homogénea, surge la Junta de Coordinación Revolucionaria. Cuales son los principios sobre los cuales se mantiene la Junta?

Luis Mattini: La Junta es la expresión de la concepción continental que nosotros tenemos del proceso revolucionario y está inspirada en el pensamiento del Comandante Che Guevara. De este modo, el ELN, el MIR, el ERP y el MLN de los cuatro países del Cono Sur: Bolivia, Chile, Argentina y Uruguay, forman el primer núcleo de la Junta en 1972. Lo que se propone la Junta es canalizar todas las fuerzas revolucionarias de nuestros pueblos y lograr una estrategia común según la fórmula de que la revolución es continental por su contenido y nació por su forma.

Nosotros creemos que nuestro movimiento revolucionario tiene dos corrientes: la que nació después de la Revolución Cubana y la tradicional del movimiento comunista. La Revolución Cubana probó que es posible avanzar en la convergencia de estas dos corrientes, lo probó en la particularidad cubana y con la inteligente dirección del Comandante Fidel Castro. Nosotros aspiramos a lograr lo mismo para la restante revolución latinoamericana. Esto hace que no concebamos la JCR como una especie de centro de la revolución o como un organismo o especie de partido internacional, sino que la concebimos con toda precisión como la define su nombre: una junta de coordinación, donde cada partido mantiene su autonomía, y que no pretende constituirse en alternativa de las organizaciones del Movimiento Obrero.

Toda la experiencia de la lucha guerrillera está en la base, como fenómeno que hemos tenido muy en cuenta, de nuestra estrategia de convergencia de las dos corrientes de lucha que hemos señalado. Nosotros ahora surgimos como una superación de esa experiencia por la cual debía pasar América Latina. Desde este punto de vista consideramos la lucha armada como una parte de la lucha general de masas. En particular, la lucha armada logra una expresión superior por cuanto que, por lo menos en América Latina, el imperialismo solo se derrotará enfrentándolo con un ejército popular.

Colabore Con DENUNCIA

RECIBA DENUNCIA EN SU CASA

Su suscripción es una ayuda importante para que este periódico siga publicándose regularmente. Suscríbase y suscríbase a un amigo o compañero. Contribuya a sostener el periódico que, desde el exterior, informa sobre las luchas del pueblo argentino, en una perspectiva latinoamericana y revolucionaria.

Estados Unidos y Canadá (correo de Primera Clase)
América Central, Venezuela y Colombia
Europa
Medio Oriente

Español
US \$ 7.50
US \$ 12.00
US \$ 17.00
US \$ 20.00

(Las suscripciones fuera de los Estados Unidos son despachadas por Vía Aérea. Los precios son por un año y "Denuncia" publica una edición mensual).

Haga llegar ya mismo su talón de suscripción, adjuntando su cheque u orden de dinero a:

MASA - P.O. Box 134 — Times Square Station — New York, N.Y. 10036

Nombre y Apellido.....

Dirección.....

Ciudad.....
País.....

Estado.....
Código Postal.....